



CULTURA OBRERA

Organo del Ateneo Sindicalista y de la Confederación Regional del Trabajo de Baleares

PRECIOS DE SUSC

En Palma 0'50 Ptas al mes
España y América 2'00 . trimestre
Extranjero 3'00 . . .

PAQUETES DE 30 EJEMPLARES
España y América 8'00 ptas.
Extranjero 4'50 id.

NÚMERO SUELTO: 15 CTS.

AÑO V — Núm. 199
Redacción y Administración: Calle Socorro, 85.—PALMA

Palma de Mallorca 9 de Junio de 1923

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

La huelga de Obreras

DE LA Fábrica de Camisetas

Continua con tanto entusiasmo como el primer día, esta huelga que ya lleva tres semanas de duración. Jamás el Sr. Escapa y demás adláteres del patronaje, hubieran pensado en semejante gesto de estas mujeres. Verdad que once horas de trabajo, o mejor dicho, de manzurrona resignación, no dan derecho a presagios muy optimistas, pero Escapa y compinches, no saben por lo visto que, cuando más tirante está la cadena, más pronto se rompe, ya verán que con el tiempo *madurarán muchas uvas.*

Si la clase patronal cree que siempre los cuadros obreros se nutren de incautos obreritos, que por toda solvencia tienen el mayor de los simplismos, se equivoca grandemente; humildes, poco inteligentes sí, pero no tanto que no seamos lo suficientes lince para conocer toda su estrategia.

Por dignidad obrera, por decoro de nuestra clase, se impone abandonar toda suerte de huero sentimentalismo y palabrería; poco tenemos que aprender del patronaje, pero bien está que cada cual de nuestro campo ocupe su trinchera donde de un modo eficaz pueda defenderse de los dardos venenosos de la patronal.

Las huelgas hay que procurar sean lo más complicadas e interesantes posible; basta ya de servir de chacota al vil burgués. Todos aquellos que insistentemente hacen protestas de defensa a la causa obrera o se aprestan a luchar con denuedo por la causa de dichas mujeres, los contaremos como adversarios que merecen por su conducta ocupar un puesto en la otra parte de la barricada. Hora es ya de deslindar bien los campos, como se dice vulgarmente, o con la causa de las ocho horas, cuyo objetivo puede decirse es el único de estas mujeres, o de lo contrario como enemigos de la liberación proletaria, serán señalados por nosotros todos aquellos que por indiferencia o mala fé pretendan entibiar dicha huelga y dejar en la indefensión a dichas huelguistas.

Nada despierta más la curiosidad que la censura, siendo acbaque y castigo de la malquerencia 'sacudir del letargo la opinión'; pero no se atraviesa la envidia entre los que así propios se estiman y saben que en lo infinito de la verdad o de la belleza nadie estorba y hay espacio para que no crucen los rayos de un sol con los de otro.

José de CARVAJAL

APARECE LOS SÁBADOS

Arin, los intelectuales, el pueblo y la cuestión social

JUVENTUD, A LA BRECHA!

No hace muchos días que el compañero Francisco Arin, del ramo de la metalurgia, dió en el Ateneo de Madrid una extensa conferencia versando sobre el tema sugestivo, palpitante y trágico, del Terrorismo. El compañero Arin, hombre que ha sido atormentado por la represión virulenta del gobernador general, dió al pueblo de Madrid, congregado extensamente en el Ateneo madrileño, la clara y verdadera visión de lo que padece Barcelona proletaria; dió al pueblo de Madrid, la idea trágica del dolor que padece su hermano catalán. En una de sus disquisiciones o al final de la interesante conferencia, puso de manifiesto la inmovilidad, la atonía, o mejor dicho, el desprecio que la clase intelectual tiene o siente por la llamada cuestión social. Hizo un llamamiento a la intelectualidad para que ella formara parte de la humanidad nueva que se forja al compás de las pugnas terribles que se suscitan entre los dos poderes sociales; el productor por una parte y el detentador por otra.

Tema sugestivo es este que se aviene a una infinidad de consideraciones, consideraciones que hechas por nosotros tal vez no sean escuchadas.

La revolución se gesta, está prendida en todos los corazones; todos la sentimos en nuestro interior dando aldabonazos fuertísimos, pero esta clase que llamamos intelectual no quiere o no puede formar en las vanguardias de esta revolución que dentro un día u otro exhalará con impetu tremante. Tiene pecados capitales que les distancia de nosotros un buen trecho; tiene el pecado de la superhombria y esto que, individualmente es necesario para que la personalidad no quede mermada por la multitud, como clase, como colectividad es un delito que a fuer de imparciales y de lógicos hemos de tildar de oneroso para la nueva formación de la sociedad que todos, blancos y rojos deseamos que llegue cuanto antes.

Los intelectuales, los que su modo de vivir hanle encontrado haciendo trabajar más el cerebro que los músculos, los que, sea por el estudio impuesto, por la necesidad de expansionarse, o por el instinto de dar normas, presentar sus frutos óptimos de ciencia, etc. etc., los que, en una palabra impugnan en una u otra forma el Progreso para que este, en vía ascendente, culmine en una Civilización atrayente no quieren, porque su honor saldría mancillado, interponerse, cohexionarse con los que, a buen seguro, no les van en zaga de ser hombres, honrados, buenos, altruistas, científicos y intelectuales a su manera, y lo que es más grandioso, videntes, y los verdaderos forjadores de las sociedades civilizadas y civilizadoras que imponen el criterio de la marcha de la humanidad. Los intelectuales, los que quieren ser las fuentes vitales del progreso y ¡ay! del trabajador manual que intente enmendar la plana a quien sea que, creído y con certeza sido intelectual, haya puesto en el tapete de la discusión un punto a discutir. Este, el intelectual, divagará sobre cualquier cosa del planeta, incluso la llamada cuestión social, será prudente si es debatida la cuestión por él planteada, por otro intelectual, pero nunca, nunca, dará solvencia a quien sea que le haga apeaar del burro, si este es simplemente un pobre trabajador manual. Y esto y otras cosas es lo que les distancia de nosotros. Los intelectuales por el mero hecho de serlo se creen ya con derecho a no ser discutidas sus invasiones al terreno filosófico e idealista y proviene de esta creencia superhombria la tirantez de relaciones que siempre ha existido entre un intelectual y un hombre que podrá ser más o menos entendido en tal o cual materia; pero que sus medios de vida sean los de un trabajador manual.

¿Va a discutir, empíricamente, por ejemplo un sindicalista, un anarquista con don Miguel Unamuno? ¡Ni por pensar! Este buen catedrático querrá discutir con Altamira, nunca con el compañero H. Y tal vez ni éste, ni aquél, ni esotro en cien años que vivan habrán dicho tantas «tutesas» como el señor excatadrático de Salamanca. ¿Querrá ser enmendado en sus elucubraciones muy humanas el Sr. Alomar, publicista y catedrático, por el compañero Z. B. o X. militantes del proletariado? ¡Ni pensar! Este catedrático, como Zozaya, Eugenio d'Ors, Carrillo, y tantos miles querrán ser únicos cuando se trate de dar lecciones, en jamas cuando haya que aprenderlas de los trabajadores manuales. Y esto con los cabezas, con los de talla, con los verdaderamente intelectuales, porque lo más chusco, lo más grande, lo más monstruoso es que a lo mejor sale un individuo de un rincón de cualquier redacción o patinillo intelectual y por que es «intelectual» es inviolable por parte del trabajador manual en su perorata sociológica que ha endilgado en la columna de cualquier periódico del régimen actual. Y no es que creamos que socialmente, como clase, como colectividad valga más éste que aquél, que en un sindicato, en un grupo de afinidad vale tanto el de delante como el que ocupa el tercer lugar, sino que los intelectuales cuando se trata de menospreciar al trabajador manual, de los mismos medios dispone el chico de redacción que el arquitecto consagrado. Es pueblo—dicen—y como pueblo ignaro, y como ignaro, felón, y como felón, desagradecido y en tal plano es por demás entremezclarnos con ellos porque cuando creamos tenerlos bien equipados *intelectualmente*, nos saldrán en que ellos han hecho la revolución; nosotros somos la élite, ellos la turbamulta desafortada.

Y así va el mundo, y así va la sociedad. Distanciados enormemente estas dos clases: el hombre manual y el hombre intelectual. En vez de fundirse, nos repelemos. Nosotros porque vemos, porque sabemos que la intelectualidad quiere la total hegemonía de la dirección. Ellos porque ven en nosotros una clase inferior «intelectualmente» y quiere que le sirvamos a troche y moche magüer sea por aquello de egoísmo personal. ¿Es posible que sabiéndonos hombres deleguemos a otros lo que nosotros podemos hacer? Sería un disparate. Pero también lo es el que seamos desconocidos de los intelectuales. ¿Han de perder por estar con nosotros su personalidad, su vitalidad? ¿La pierde por acaso el ramo de transporte al confederarse con el ramo textil? No, todos van a un fin común, económicamente a destruir el capital, espiritualmente a crear una forma nueva de convivencia humana. ¿La intelectualidad, como clase, desconoce este básico concepto de moralidad social? Sería un concepto erróneo que tendríamos del individuo y por tal lo desechamos. Lo que tal vez se dirá es que no puede tener el mismo concepto de la moralidad un carretero que un maestro y por lo mismo la divergencia ha de salir a flote enseguida. El ramo de alimentación es diferente, pero mucho, que los componentes del ramo del carril y sin embargo son los puntales de la sociedad y la unión orgánica les lleva a implantar mejoras para el individuo. ¿Qué extraño fuera que el sindicato intelectual confederado llegara a ser un puntal más para la formación de la nueva sociedad?

Disquisiciones son esas que nos han venido a los puntos de la pluma con motivo de la conferencia del compañero Arin. Bueno fuera que este mismo tema fuera tratado con mayores bríos y justezas que nosotros le hemos impelido.

El llamamiento hecho por el compañero Arin era necesario. La represión de que es víctima el pueblo español y otros pueblos demanda sacrificios si cuento. Demanda, a voz en grito, que todo ciudadano, sea quien sea él, clame para la extinción de esta calamidad nacional e internacional, puesto que al fin y al cabo, intelectual o manual, el individuo cuando se ve azotado por el vendaval trágico e incruento de un Mussolini, Trotski, Maura o Hardig, tiene que erguirse y afrontar valientemente la riada de sangre y cieno que borbotea de todas las reacciones habidas y por haber.

Quisiera poseer la dialéctica de un Sócrates, la elocuencia de un Cicerón, la facilidad expresiva de un Castelar, o el poder de sugestión, fogosa y vibrante de un Malatesta para ver si podía conmover tus fibras sensibles; convencerte y lanzarte a la revuelta, juventud aletargada y entorpecida. O cuando menos, estimularte a que abandonares la posición de espectador a que estás sometido en los problemas videntes.

¿No llegan hasta tí, joven, los clamores de los tuyos que, en cuadro continuo desfilan por cárceles y presidios, sutriendo las mil torturas que sus verdugos les imponen? ¿No te conmueven los gritos de desesperación de los deudos abandonados por sus seres queridos por circunstancias forzosas?

¿No eres carne de sus propias carnes? ¿No fuimos compuesto de su organismo? ¿No oyes el estruendo fraticida del cañón monstruo que vomita metralla y siembra la muerte en tus filas? ¿Cómo puedes contemplar insensible tanto dolor, tanta miseria y tanto crimen?

¿No te interesan esos ayes, esos gritos y esas súplicas? ¿No te enterneces al contemplar el panorama macabro que a tu alrededor se respira? ¿Los vapores de la sangre de tus camaradas, y arañan, ¡u no eres fiero, joven, no eres criminal, no eres malo; pero los tuyos te reclaman a la lucha; te llaman a su lado; quieren que te agites, que te practiques, que sepas manejar todos los útiles necesarios a una revolución. Esta se avicina... está próxima. ¡Que vergüenza si estallara mañana y tú estuvieras desprevenido!

Todos fijan en tí los ojos y han cifrado sus esperanzas en tu gesto, ¿cómo responderás tú a tal confianza? ¿Cómo no? Si tus veinte años juveniles se hallan pletóricos de savia revoltosa y quieren estallar, solo les falta el objetivo y el estímulo para lanzarse a la brecha.

Si, juventud, sí. Hay que hacer honor a los años; hay que acreditar los más hermosos tiempos en que se tienen toda clase de ilusiones y se forjan las más extravagantes aventuras.

Los que sufren en cárceles se dicen: «De esta generación no pasa. Durante el lustro de esta juventud estalla la revuelta y nosotros nos veremos por fin libres».

Los que están en libertad relativa también piensan: «ahora sí que es un hecho: nuestros jóvenes están educados en nuevos principios, están decididos a derribar la tiranía.»

Y todos por igual, todos confían en tí, juventud querida. ¿Serás tan ingrata en no dar satisfacción a tantos anhelos? Sería imperdonable que cometieras tal herejía.

Sé, pues, juventud, el revulsivo de tanta quietud e indiferencia; gesta movimientos dignos de tí. Que en tus contracciones encuentre la reacción que desordenadamente se muestren con todas sus armas (así nos gusta a nosotros saber con quien nos las habemos, conocer al enemigo); y que cuando vaya el a accionar se encuentre con nosotros que cara a cara les presentemos batalla.

Vamos, pues, juventud, a provocar los acontecimientos que se nos avecinan; vamos a desafiar los peligros; vamos a vencerlos.

Nuestras energías no han de servir tan solamente para que el burgués las estruje y las saque el mejor provecho, sirvan también para cosas grandes y duraderas. No siempre nuestros brazos han de levantar el pico, la pala y el martillo.

Alguna vez han de servir para hacer temblar al coloso...

DIóGENES

Cárcel, Barcelona.

ORIENTACION

Los obstáculos de nuestro camino

Al leer en CULTURA OBRERA en su número correspondiente al 196, un artículo de fondo en el cual se demuestra profunda y sintéticamente la «necesidad de una inteligencia total»; un mutuo acuerdo, un entendimiento, con todos los elementos afines que habitan la península Ibera, siento en lo más recóndito de mi corazón de *Peninsular*, una emoción tan intensa, una gran alegría, que mal me deja respirar.

Y así, entre conjeturas dudosas, entre palpitaciones anhelosas, yo en serio pregunto: ¿Pero hay al fin quién se atreva a encarar de frente tan magna cuestión? ¿Hay al fin quién se dé cuenta de que es necesario y hasta imprescindible la constitución de una *Federación libertaria* Ibera, montada sobre bases sólidas y duraderas?

Si, felizmente sí, lo hay y la prueba está ahí, en las sublimes páginas de CULTURA OBRERA donde el grupo editorial, con una visión clara y positiva, ha sabido interpretar el sentir de la familia Anarquista y desarrollar el dilema de la Unión libertaria Ibera.

Nuestros camaradas, de la Región Lusitana, teniendo una visión más clara y más precisa, adelantándose a nosotros, han debatido muchísimas veces esta cuestión para nosotros nueva. Para ellos, el cuestionario es viejo; lo han demostrado en toda su trascendencia, en la tribuna y en su prensa una y mil veces. Ellos mismos, adelantándose a los acontecimientos revolucionarios, han llevado a cabo la «Unión Anarquista Nacional» han aunado todas sus fuerzas libertarias en un solo organismo Federal, donde cada grupo y agregados individuales, luchan con toda la autonomía. ¡Hasta en eso se han adelantado a nuestro «movimiento revolucionario social». En cambio nosotros... ¡yacemos plasmados en el más grande de los marasmos, entregados a la apatía, sin fuerzas ni energías para intensificar las iniciativas de la lucha y de la organización. Así no es extraño que nada hayamos hecho ni hayamos enfrentado el magno problema que hoy, por iniciativa de CULTURA OBRERA nos ocupa; la constitución de la FEDERACION LIBERTARIA IBERA.

Cambiando yo muchas veces impresiones con varios camaradas sobre este cuestionario, he podido comprobar el vehemente deseo que, en el corazón de todos, existe para llegar a ese mutuo acuerdo, a la constitución del organismo confederal Ibero, el cual sería de una gran utilidad para resolver la cuestión social.

En mis viajes a través de esta inmensa y rica Península, que se llama Iberia, desde norte a sur, y de este a nordeste, he podido examinar, aquí y allá, el avance y la paralización de la cuestión social.

Es inútil afirmar pues, que cada región tiene su modo de vivir y de pensar. A través de todos esos pueblos Iberos, solo he podido encontrar dos catolicismos: El de la burguesía organizada peninsularmente en peldaños de infamia, robos y crímenes, violación y opresión, y la de los trabajadores, amontonados en rebaños, prestos a ser esquilados.

Esos dos bandos se alientan, se tocan, se compenetran; mientras la vida es para nosotros, la misma que existía en tiempos de Fernando VII.

¿Es esto, acaso, la cuestión social? No. Eso no es nada.

La cuestión social es bien otra cosa muy diferente a aquello.

La península Ibera, es decir la región Española sobre todo, no puede ser, no debe ser el granero destinado por la burguesía autoerizada. La Región Española ha sido y es, el universal presidio, el fértil Paraíso donde, han enviado, y envían, las congregaciones religiosas, el estiércol que otros países, que van hacia el progreso, deshechan.

Aquí en esta región *Hispalense*, marti-

rizada por el fanatismo, solo una revolución—un movimiento conjunto con la región Lusitana—un movimiento Peninsular muy hondo, puede hermar al hombre a la tierra, devolviendo, así, al pueblo, la vida que, oscura, palpita desde el frío norte hasta el templado sur.

La burguesía nos acusa de inoportunos, de visionarios: de provocadores ambiciosos; de insensatos fallidos; de pervertidos y otras cosas capaces de dejar locos a todos esos millares de seres desgraciados que componen la población de la tierra mártir... Mientras, ¡que conste! de todos los países de la tierra donde existe el comunismo libertario, con sus simples formas y consonancias, es en la Península Ibera. Es en la región Española y de Lusitania por sus condiciones estratégicas y geográficas. Aquí, en Iberia, La Anarquía corre en busca de un hecho, que aguarde, de una teoría y de sus necesarias correcciones de perfeccionamiento de un ideal superior.

Este hecho progresivo, es lo que pone a la burguesía *Iberiana*, en un estado de furor loco. Ella ya no puede establecer y menos aún hechar raíces en el espíritu de sus mártires. Peor que eso; la burguesía en su deseo epiléptico de crearse una historia, una ley, y un ambiente que la haga fuerte, va derrumbando los sáculos de sus palacios y alejando el bloqueo que la separa cada vez más de sus oprimidos.

Después de la caída económica de la Europa oriental, de la Europa de allá Pirineos, los dos estados Iberos—La monarquía española y la república portuguesa—tomaron por manos de su burguesía amotinada, una actitud de salvadores de la humanidad y pretendieron—cada uno a su manera y bajo el punto de vista de su ma de civilización de viejos moldes—Portugal en Africa y Francia lo mismo—hechos que le han costado luchas, miserias, horrores, crímenes y aberraciones y la eliminación de sus juventudes.

¡Confesamos que la empresa de esos locos furiosos fué y es terrible!... ¡Pero la muestra no lo es menos!... Si sus caminos están trazados por sitios ya trillados el nuestro tiene que ser roturado, mejor dicho, desbravado através de las campañas de tierras y bosques vírgenes. Tenemos que luchar y chocar con el fanatismo crónico, con el bandolerismo de la vieja burguesía; tenemos que luchar también con la desmedida ambición, con la tiranía, con la aberración, con perversidad odiosamente leróz y criminal, de la burguesía nueva—creada «après le guerre»—que está desparramada por las encrucijadas, por donde debemos pasar, siguiendo nuestros derroteros revolucionarios. Tenemos que luchar contra el dios imaginario y contra las fieras que nos hacen: Contra aquel, con la *careta* de los hombres de la fé, y contra las fieras revestidas con las *armas* de la ley.

La tarea de que estamos encargados es grandísima: no la tomamos a cargo, como partícipes de la lucha generalizada en todo el universo, para sacar de la civilización los goces y los bienes que ella ofrece a todos, pero sí como consolidadores de una amplia aunque mal desbaratada comuna primitiva, que nuestros enemigos tomaron por la traición y buscaron revestir con pérdida feonía. Para ayudar a estos traidores todos los burgueses expulsados—barridos—del oriente, están preparados por el ciclón de la Revolución Social. Así es que tenemos que contar con numerosos enemigos dispuestos a todo, por que conocen bien los detalles de la batalla.

Entre nosotros y nuestros enemigos, están apostados los mercenarios del capital, del estado y de la Iglesia, dedicados trabajosamente a una anticipada obra de reacción, de contrapropaganda, intensa y frenética.

Para que nosotros podamos vencer estos crudos obstáculos de nuestro camino, es

menester que despertemos del marasmo en que estamos sumidos; es menester que despertemos nuestras decaídas energías, que criemos en nuestro íntimo, nuevos valores; es necesario que intensifiquemos las iniciativas para una labor mancomunada, que demos desarrollo a la propaganda Pro Confederación Ibera, demostrando en fin la «necesidad de una inteligencia total» para exterminar los obstáculos de nuestro camino.

RAFAEL PEÑA

Sevilla, Mayo de 1923.

(Continuará)

(Se pide la reproducción en la prensa Lusitana.)

IMPORTANTE

Está ya terminado el interesante folleto titulado:

LOS PODERES DEL CAPITALISMO original del experto camarada *Ramón Segarra*.

Este folleto consta de 16 páginas con 12 dibujos a toda página, y 6 líneas de texto en cada dibujo explicando y simbolizando el exacto significado de los poderes que sostienen al Capitalismo. La cubierta con un dibujo a 3 tintas, es de un gusto artístico irroprochable. Esta nueva forma de propaganda gráfica, no es conocida en el campo de las ideas, y estamos convencidos de que todos la aceptarán, admirarán y la divulgarán. El hecho de ser NUEVO este sistema de propaganda, creemos despertará la simpatía y el apoyo de los hombres de ideas revolucionarias y subversivas.

A pesar de los insuperables esfuerzos económicos que para nosotros representa la confección de esta nueva forma de folletos de propaganda y la lujosa presentación que hacemos, el precio es de 25 céntimos el ejemplar con el 25 por 100 de descuento.

Pedidos, Santo Domingo, 16, 1.º—Tarragona.

Biblioteca «Acracia» y a CULTURA OBRERA.

LOS "AMANTES," DE LA ESCLAVITUD

Aunque parezca mentira, la Esclavitud tiene sus amantes, sus santificadores. Y no precisamente entre las clases dominantes, cosa comprensible ésta, sino entre los mismos trabajadores, es decir: entre los mismos esclavos hay individuos que aman la esclavitud.

Esos desgraciados nacieron esclavos, viven esclavos y mueren satisfechos de su esclavitud. Creen que la esclavitud es una ley de dios y la acatan con una resignación bestial y desconcertante.

«Porque dios lo ha querido así». «Porque dios quiere que en el mundo haya ricos y pobres, amos y esclavos, y hay que resignarse a la voluntad de dios.»

Sus hijos, o sus nietos, también pueden ser ricos, si dios quiere.

Y si alguna vez ponen en duda la perfectibilidad de esto que ellos creen ley de dios, basta que se les acerque el cura gordiflón y campechano, y que, tocándoles familiarmente la espalda les diga...

—Paciencia hijo mío. La miseria que se padece en este mundo es la llave que abre las puertas del cielo.

Y así vuelven ha hundirse de nuevo en su bestial resignación, sirviéndoles de atenuante la perspectiva o la seguridad de otra vida mejor que les espera después de la muerte, es decir, cuando no puedan ya rebelarse ni protestar de las injusticias de esta vida.

Y os acercáis a uno de esos fantasmas vivientes, máquinas de comer y trabajar, y de perorar, le habláis con el lenguaje de la razón y se os aleja; y si lo halláis de nuevo, baja la estúpida cabeza para no veros, para no miraros.

Porque el amo les dice que somos muy malos, que queremos vivir sin trabajar, que somos un volcán o un terremoto; un ciclón... el apocalipsis, la peste... todo.

Entonces ellos ensanchan sus narices, abren su boca y rien, rien... Es la única

satisfacción de su vida el que el amo les hable mal de los otros, demostrándoles que «les quiere mucho» a ellos. ¡Su amo está muy contento de ellos!

Estos seres son los que van el domingo, con la misma rutina a misa y a la taberna a emborracharse.

No sienten ni piensan. Son cosas.

Ellos lo esperan todo de la benevolencia de un dios, sin pensar que el solo nombre de un dios ya es un insulto, un latigazo para ellos, para su libertad.

Son los que doblan sus cansadas piernas sobre las piedras o el fango de la calle porque pasa la «hostia de la divinidad consagrada».

Son patriotas. Ellos se matarían por una ofensa intrínseca a «su patria»; a la patria que les aniquila, que asesina a sus hijos, prostituye sus hijas y les insulta a ellos.

Ellos matarían al «adón» que osara robar un pan de su «buen» amo.

Son los que agachan la cabeza, con actitud de perro miedoso, al pasar cerca de algún «señor».

Estos pobres «amantes» de la esclavitud, no es que no conozcan la Libertad, no; es que no conciben que ésta les sea accesible a ellos. Temen que el amo les despidá y la ley les castigue si se pronuncian francamente en pro de ella. Y esos esclavos los encontrareis en todas partes. En los pueblos, en el corazón mismo de las ciudades.

Para estudiar bien en la ciudad la psicología del «amante» de la esclavitud, basta vivir entre cocineros, trabajar en una cocina, donde el despotismo autocrático del jefe contagia hasta el último mono, que diáramos.

Esas falanges de esclavos, sin ser directamente enemigos del Progreso, son una barrera inmensa, por lo cual nos costará trabajo llevar a la práctica las grandes aspiraciones de la humanidad.

RAMON MAGRE RIERA

Barcelona.

Huelga en el Ramo Textil de Palma

GRAN MITIN

El Domingo día 3 se celebró en el «Teatro Victoria» un mitin organizado por el comité de huelga para dar cuenta detallada a los trabajadores, del estado en que se encuentra la huelga planteada al patrono Sr. Escapa, dueño de la Fabrica de Camisetas de Santa Catalina.

El local estuvo atestado de mujeres y de obreros que en acto de solidaridad, fueron a la asamblea para apoyar moral y materialmente a las obreras en huelga.

Presidió el compañero Llinás quien explicó el motivo por qué se celebraba el mitin, el cual, dijo, es para evidenciar ante el público reunido, las arbitrariedades que cometa a diario el patrono Sr. Escapa con las trabajadoras a sus órdenes, las cuales, en un momento de rebeldía se derechos hollados por el tirano Sr. Escapa.

Acto seguido concede la palabra al compañero

CASTELLET

Como delegado del Sindicato Unico de la Metalurgia habla a los reunidos en nombre de este sindicato el cual acordó apoyar moral y materialmente a las huelguistas para que venzan en la lucha entablada contra el capitalismo.

JAIME MAS

del ramo de la Madera, empieza diciendo que hoy «verdaderamente» nos reunimos para dar cuenta de las atrocidades cometidas por el patrono señor Escapa y pedir solidaridad grande y eficaz para las mujeres que hoy están en huelga. Nosotros sabemos las calamidades que pasan las obreras en las fabricas del arte textil; sabemos las indignidades sufridas por las mujeres; sabemos todo eso y por tal causa venimos en demanda de solidaridad. Historia detalladamente las penas y dolores que pasa la obrera que trabaja once horas y por tal causa, dice, hemos de reivindicar los derechos de estas hermanas nuestras.

I. FERRETIANS

En nombre del ramo de construcción voy a hablar.

Mis palabras tienen por objeto manifestar el origen, las causas de la presente huelga, huelga en la cual las mujeres para libertarse de las garras tiránicas de un patrono han declarado a toda la patronal la guerra y porque son mujeres no ha de haber un solo obrero que deje de prestar a esta huelga todo su calor, toda su fuerza.

Estas mujeres, dice, han sabido y saben defender con firmeza sus derechos; sería de ignorantes y malvados si nosotros los hombres, no les ayudáramos en esta lucha. Historia las diferentes huelgas acaecidas en la fábrica de sedas y de cuyo comité de huelga formaba parte el orador, y todas se ganaron; se ganaron, exclama, porque hubo siempre una unión férrea, grande; las mujeres acudían al sindicato y allí se fortalecían para sostener los dere-

chos que habían podido hacer prevalecer con su fuerza unificada. La última huelga fracasó después de más de siete semanas de paro porque los obreros dejaron de prestarles su apoyo y porque conjuntamente el cura, los encargados y las autoridades las buscaban y las acorralaban. Como en esta huelga de que os hablo, también en la que hay entablada en la fábrica del Sr. Escapa, el párroco, el confesor, las autoridades, toda esa gente se pondrá al lado de dicho patrono. A tal efecto el sindicato que yo represento en asamblea extraordinaria acordó establecer una cuota extraordinaria para el sostenimiento de esta huelga.

Una de las peticiones que hacen estas mujeres es que se cumpla la jornada legal con solo que el gobierno hiciera cumplir esta ley, estaría zanjada la cuestión. ¿Por qué no sale una autoridad que la haga cumplir? Porque por encima de los gobernadores y de las leyes, hay la patronal. Se extiende en largas consideraciones explicando del modo como todos los patronos de fábricas donde trabajan mujeres han sido falseadas esas ocho horas para llegar al estado actual donde en todas ellas se trabaja diez y once horas. Pasa a enumerar las vicitudes de las mujeres en los trabajos penosos en que están ocupadas sacando la consecuencia que solo de aquellos antros pueden salir anemias y tuberculosis. Hace un llamamiento a todos los reunidos excitando a que no se dejen solas a las mujeres en huelga.

BAUZA

En nombre del sindicato de oficios varios dice que el caso del Sr. Escapa es la muestra de bastantes de su calaña, que a llegar a esta isla vienen con el estimulante de encontrar una población de beduinos a quienes, según sus cálculos podrá explotar a mansalva con jornadas largas y salarios de desvergüenza.

Es preciso, añade, que se sepa, apesar de lo dicho días atrás por «La Última Hora», que la petición de esas mujeres no tiene más alcance que recabar la jornada de ocho horas.

Alude a los actuales gobernantes, diciendo que huelgas como estas son un mentis contra su liberalismo, pues anuncian nuevas leyes sociales cuando se mojan de las ya legisladas; por ejemplo, las ocho horas, si estas obreras infringieran las leyes, ya verías este Gobernador liberal como se las arreglaría con ellas; es el patrono quien las infringe, y el gobernador hace oídos de cómplice.

Se ocupa de las multas que imponía Escapa a quien trata de justificar «La Última Hora» al afirmar que las impuso por negligencia en el trabajo de una de las obreras, y da a entender que esto son ganas de hacer el juego al explotador por lo cual, seguramente cobra el diario de la noche, pues, los patronos, sin distinción dan vinagre por vino; con tal de lucrarse,

no reparan en adular hasta lo increíble la materia prima, llegando hasta la sofisticación de los alimentos sin importarles poco ni mucho, si con ello envenenan a la humanidad toda.

Señala el hecho de que la gente de Iglesia siempre nos habla sobre el principio sagrado de la familia mientras que en el caso que nos ocupa, dichas mujeres tienen que abandonar para ir a trabajar once horas sin contar las que dedican a los trabajos caseros y muy al contrario de estar al lado de las huelguistas, la familia religiosa está de parte de los que desean que tal estado de cosas se perpetúe.

Iguales consideraciones hace sobre la clase médica que a pesar de sus muchas disertaciones sobre la importancia de la disminución de horas de trabajo, para amenazar los estragos de la tuberculosis también caen del lado de los explotadores en casos como el presente y lo mismo dice de estas señoritas que organizan tómbolas pro tuberculosos y fiestas de la flor que no obstante se guardarán muy mucho de influir sobre sus familiares, dueños de fábricas y talleres, muchos de ellos para que accedan a demandas de tal índole, aunque fuera solamente para proceder en armonía con los impulsos de caridad de que hacen aparente ostentación.

Sostiene que los patronos han coaccionado a los demás fabricantes de la industria textil y de todo género, para que no admitan ninguna obrera de la Fábrica en huelga, y contra esto, hay que tomar la defensiva de tal modo, que todo el Pueblo trabajador tiene que ponerse sin vaci-

laciones al lado de dichas mujeres.

El presidente (compañero Llinas) hace el resumen diciendo que en esta huelga para mejor dirección se ha nombrado un comité de delegados de la C. R. del T. juntamente con cuatro compañeras; resume lo dicho por los compañeros diciendo que así como este mitin, se irán celebrando otros varios para poner de manifiesto la maldad de este patrón que por leves faltas cometidas por sus operarias les pone la argolla en forma de multas. Este patrón tiránico se cree que tiene un almacén de carne humana y le hemos de hacer ver que va equivocado. Este señor Escapa huyó de Barcelona porque la clase proletaria no le dejó hacer su santa voluntad. Se creyó que viniendo a Mallorca podría tener esclavos y a tal efecto montó la fábrica e impuso un régimen de hierro. Nosotros, como los de Cataluña, no hemos de consentir que nos pisoteen la dignidad de nuestras hermanas, compañeras e hijas. Diserta largamente sobre la responsabilidad que tendrán los padres actuales si un día sus hijos les increpan porque no supieron defender sus derechos, por lo tanto, hemos de solidarizarnos y no dejar que el señor Escapa y todos los de su calaña impongan su nefasta obra tiranizando a nuestras mujeres.

Después de breves frases alentando a los reunidos para que cooperen al movimiento de nuestras compañeras dió por terminado el mitin.

Se recaudó 61'35 a beneficio de las huelguistas.

Un Consejo de guerra

Nuestro compañero Juan Ripoll que forma parte de la organización menorquina, acaba de ser condenado por un consejo de guerra, a seis meses de cárcel correccional por injurias al ejército.

Nosotros que no sabemos nada de Códigos, alentamos a nuestro compañero para que siga combatiendo todo lo que esté en pugna con su conciencia de honrado batallador contando, desde luego, con nuestra solidaridad.

SINDICALES

Mallorca

Huelga resuelta

Ha quedado resuelta la huelga que sostenían los obreros plateros de la fábrica de platería del señor Escoubet, favorablemente para dichos obreros.

Estos compañeros han quedado organizados en el «Sindicato de Artes y Oficios Varios» de la F. R. de S. U. de Palma.

Continúa sin resolver y con el mismo estado de ánimo que las semanas anteriores, la huelga que sostienen las obreras de la fábrica de Camisetas de don Enrique Escapa.

Esta huelga ha despertado en el ánimo de los trabajadores palmesanos, el espíritu de solidaridad. Todos los sindicatos locales han establecido cuotas extraordinarias destinadas al sostenimiento de dichas compañeras en huelga.

Es necesario que los trabajadores todos, pongan toda su atención en este movimiento ya que del triunfo de estas compañeras depende el triunfo de la organización palmesana.

Ha sido pedido el apoyo a todos los sindicatos adheridos a la C. R. de B. y confiamos en que estos sabrán responder a tan justa demanda.

El día 5 se celebró la anunciada Junta General extraordinaria del Sindicato del Ramo de labor Madera de Palma para tratar de la manera con que apoyar a las obreras de la fábrica de camisetas del señor Enrique Escapa y asuntos generales. Leída el acta anterior y Estado de cuentas se nombraron varios cargos vacantes que existían. En medio del mayor entusiasmo se acordó establecer una cuota extraordinaria en tres categorías: Primero los aprendices que ganan de 8 a 15 pesetas semanales 0'25 céntimos, de 15 a 25, 0'50 y de 25 en adelante 0'75, estableciéndose además suscripciones voluntarias para aquellos que tengan más voluntad.

Los reunidos se manifestaron en pro de la huelga y poner cuantos medios estén a su alcance para vencer en la presente lucha.

Mahón

Algo que debería corregirse

Existen en esta ciudad varios talleres para la construcción de tacones de madera y en tales talleres estaban empleados para la realización de los diversos trabajos bastantes hombres.

Desde hace algunos meses estos hombres han sido substituidos por mujeres; esto que al parecer no tiene la menor importancia, puesto que las mujeres tienen derecho a trabajar y ganar su pan, igual que los hombres, la revista si se considera que estas pobres hijas del trabajo, haciendo la misma labor que los obreros, son remuneradas con la mitad de lo que percibían los anteriores ocupantes de sus puestos.

No me parece mal que las mujeres se ocupen en trabajos que hasta hoy han estado a cargo de los hombres; pero no estoy conforme que sean miserablemente explotadas y mal consideradas, no dándoles los jornales irrisorios que percibían los hombres sino solamente la mitad y hasta menos.

Los que nos decimos conscientes; los que apreciamos en algo a nuestras hermanas en explotación; los que queremos redimir a las compañeras debemos buscar el medio de reunirnos y convencerlas de la ignominia que con ellas están cometiendo y de la necesidad de asociarse e inmediatamente formular demandas que, apoyadas con la fuerza que da la unión, las ponga al nivel de los hombres en cuanto a trabajos y jornales.

Esforcémonos pues, compañeros, para con-

seguir lo que transcrito queda no solamente porque lo imponen la razón y la justicia, sino por imperativo también de la moral, ya que esas hermanas, esas compañeras, así explotadas hacen de *semi esquiroles* al ocupar sus puestos a un precio que los del otro sexo no han querido percibir.

De nuestra voluntad y de nuestro esfuerzo depende corregir el mal señalado y evitar que unos patronos que se ensañan con la debilidad de la mujer, sigan satisfaciendo sus instintos egoístas y bajos a costa del sudor de nuestras hermanas.

Por interés propio y por el de nuestras colectividades obreras no hemos de cejar hasta que las trabajadoras ocupadas en los talleres de construcción de tacones de madera cobren el jornal que les corresponde en justicia y que cínica e inhumanamente se les merma.

Si así lo hacemos, camaradas mahoneses, demostraremos estar animados por sentimientos de nobleza, de compañerismo y de dignidad obrera.

El mal y el camino para corregirlo señalados quedan; cumplamos nuestro deber.

Un colectivista.

Mahón, 31 Mayo de 1923.

Alicante

Llamamiento a los operadores de cinematógrafo de España

Compañeros: Sabemos que en algunas capitales de España los operadores están organizados; no obstante, vivimos en la creencia de que en su mayoría no lo están. No hace mucho leímos en «Solidaridad Obrera» las bases porque han de regirse los operadores de Barcelona adheridos al Sindicato de la Metalurgia; cosa que la vemos con la natural simpatía, puesto que nuestro gremio es similar al metalúrgico. Nosotros no ignoramos que en este gremio hay, por parte de sus componentes (no por todos), la falsa creencia de considerarse una clase más elevada a la del obrero que presta sus servicios en cualquier taller o fábrica.

Los que esto escriben pertenecen a la Confederación Nacional del Trabajo como explotados que son; y como tales sienten la necesidad de estar adheridos a ese organismo nacional, pues tenemos la convicción que de no estar, seríamos avasallados por empresas, despotas como todas.

Todos debemos estar organizados y pertenecer al Sindicato más afín de la respectiva senten serán de una resolución más rápida; y siempre representaremos una gran potencia ante el capital, puesto que no han de haberse las con un determinado sector, sino con un conglomerado de sectores que forman el Sindicato. Más esto no es óbice para que nacionalmente lleguemos a una inteligencia todos nosotros; esto, a nuestro juicio, sería un modo rapidísimo para solucionar cualquier conflicto, por intrincado que se presentase. Figuraos una vez llegada a esta cohesión gremial, por mediación de un pacto esencialmente federativo y se presentase cualquier conflicto, sería fácilmente solucionado, puesto que podríamos emplear un sabotaje que obligara a la empresa litigante e reconocer su impotencia frente a nuestra cohesión nacional.

Existiendo esa armonía, esa mútua relación, sin federación ni reglamentos, solamente como antes dijimos con un pacto federal, dejando una amplia autonomía a toda sección, podría nombrarse un Comité de relaciones, el cual no tendría otros poderes que el de tenernos al corriente de cuantas anomalías ocurrieran, siendo nosotros los llamados a solventarlas.

Así, pues, nosotros lanzamos esta iniciativa para cuantos dependen y viven del Cinematógrafo. Creemos firmemente que esto sería un paso dado hacia nuestra reivindicación de clase; y por si acaso estas líneas hallan eco, más abajo damos nuestra dirección.

Conste que nos guía un altruismo noble y desinteresado, no confundan los mal pensados lo que nos proponemos.

Que todos los operadores se organicen y pertenezcan al Sindicato, este a su vez a la Confederación Nacional del Trabajo, por ser este organismo que más directo marcha hacia la sociedad del porvenir.

Salud y rebeldía os desea, por la sección de operadores, «La Administrativa».

Dirección: Sección de operadores (Casa del Pueblo), Navas, 97.

Alicante, Junio de 1923.

Nota.—Rogamos la reproducción en toda la prensa obrera.

La Revue Anarchiste

Acaba de recibirse en España, el número 16 de la importante revista que dirige Sebastián Faure, cuyo número como todos los anteriores contiene trabajos sociológicos y literarios de gran interés.

He aquí el sumario:

La *Burle contemporaine*, A. Schapiro.
Le *cinquantième d'un poète*, G. Vidal.

Le *seus de la destruction*, Voline.
L' *Epreuve* (poesía), por G. Vidal.
Revue des Tournaux, Pierre Mualdés.
Revue des Revues, Maurice Wullens.
L' *Enfance*, Une *revolte*.

La *vie littéraire*, P. Vigné d'Oton.

Puede adquirirse mediante el envío de una peseta número a la editorial «El Sembrador», Pizarro, 16, bajo, Madrid.

TELEGRAMA

Con objeto de hallarse en Madrid el Embajador de los Estados Unidos de América le fué cursado, en demanda de la libertad de los camaradas Sacco y Vanzetti, el siguiente telegrama:

«Al Embajador de los Estados Unidos de América, Madrid.

En nombre de la Federación Obrera de Menorca ruego V. E. transmita al Gobierno que dignamente representa nuestra demanda favor libertad Sacco y Vanzetti.

Secretario general, Rafael Vidal.»

Nuestros lisiados

Hace unos días, que estando afilando una herramienta en los talleres del ferrocarril nuestro compañero Sebastián Colom, tuvo la desgracia de que se le partiera la muela de esmeril destrozándole el ojo izquierdo.

Celebramos que nuestro compañero mejore cuanto antes deseando de veras que se encuentre otra vez entre nosotros.

Suscripción a favor de la viuda e hijo de Salvador Seguí

Quinta lista

Suma anterior		1.405'15
Calanda (Teruel). — Constantino Moron		42'50
Sevilla. — Antonio Fresno		18'25
Vigo. — Federación de Trabajadores		50'40
Madrid. — José Lopez Baeza		20'00
Denia. — S. Obrera Marítima		50'00
Carlet. — S. Único de Profesiones Liberales		41'50
Callosa de Segura. — Centro Obrero		30'00
Palamós. — E. Vidal Salas		20'00

Recibido por mediación de la administración de SOLIDARIDAD OBRERA. 1.677'80
Mataró. — Adrián Arnó. 52'00
San Vicente de Castellet. — Gracieta N. 5'00

Suma total. 1.734'80

Continua abierta la suscripción en el Ateneo Enciclopédico Popular, Carmen, 30, principal, Barcelona.

EL COMITÉ

DE MONTUIRI

Hemos recibido la siguiente suscripción a favor de la viuda e hijo de Salvador Seguí:

Francisco Cerdá	1'00
Pablo Bibiloni	1'00
Bartolomé Gomila	1'00
Juan Miralles	0'25
Juan Cerdá	0'25
Gabriel Gomila	0'55
Antonio Miralles	0'25
Matias Ribas	0'25
José Ribas	0'25
Miguel Martorell	0'25
Jaime Trobat	0'25
Juan Gomila	0'25
Juan Jordan	0'25

Suma total. 5'50

Que remitimos hoy al Ateneo Enciclopédico Popular de Barcelona.

TRABAJADOR: Leyendo y propagando CULTURA OBRERA laboras por tu emancipación.

LA EXPROPIACIÓN INDIVIDUAL

Son varios los compañeros que en sus artículos vienen condenando la expropiación individual por no estar ésta de acuerdo con los principios libertarios que informan la anarquía, pero examinando las causas y quienes lo hacen, la expropiación individual, ya que hoy no puede ser colectiva está en un todo justificada, partiendo que no se tome como norma para bien de ello, y sí como un medio para vencer las circunstancias económicas que nos creó la burguesía con sus Lok-Kouts, y paros forzosos, pues sería indigno de llamarse anarquista el que sabiendo que hay almacenes llenos de viandas muriese de hambre en la calle como un castrado o un miserable.

Hoy día a causa de la crisis económica en que se encuentra Europa, mejor dicho, el mundo entero, crisis que tiene por fundamento la incapacidad de los gobiernos, existe un numerosísimo contingente de obreros sin trabajo a causa de que la producción sobrepasa al consumo, pues todos estamos viendo que mientras en los hogares proletarios falta lo más indispensable para la vida, en casa de los causantes de nuestras miserias, hay grandes despilfarros, gastando en orgías y bacanales lo que por derecho nos pertenece y claro está, que ante este problema está más que justificado que defendien-

do el derecho o la vida uno de los que se encuentran en este caso vayan a casa de un patrono, un comerciante o un banquero, y exijan, o se tomen, lo que necesiten para no morir de hambre. Esto es un hecho pausable cuando no se hace como sistema para vivir sin trabajar, pero cuando a ello obligan las circunstancias y el hecho se hace con conocimiento de causa, merece éste la aprobación de todo hombre sincero.

¿Es que no es de más hombre el ir a quién se vale del oro para prostituir nuestras esposas y nuestras hijas, y hacerles soltar de grado o por fuerza parte del metal que poseen, eliminando los obstáculos que se pongan por delante, que el consentir que se prostituyan para no morir de hambre?—Si, cuando se hace con un fin desinteresado y noble, como es el ya enumerado, está justificado la expropiación individual.

La expropiación es un acto de rebeldía, nacido de las privaciones a que estamos sometidos, en la sociedad presente, y es más digno de admiración y simpatía el que se encuentra en la cárcel por un hecho de estos, que el que muere como un «bendito» en una acera o un portal por no haber tenido con que alimentarse.

GERMINAL DONOSO

Bilbao, 6—5—23.

Publica esta semana

LOS VICTIMARIOS

Interesante narración social original de nuestro culto compañero, el popular abogado barcelonés que defendió al proletariado español durante la época de terror blanco José del Río del Val.

La obra está inspirada en sucesos de carácter societario.

Precio: 30 céntimos en toda España. Oficinas: Roma, 21, Madrid.

CULTURA OBRERA puede servir todos los números publicados.

La Novela Roja

La *Novela Roja* publica en sus últimos números la emocionante obra de Stepanick

PERFILES REVOLUCIONARIOS

estudio completo de la actuación revolucionaria de Pedro Kropotkin, Demetrio Sinogub, Hessa Helfman y Vera Zassulich, durante la época del terror en Rusia.

LA NOVELA ROJA

que es la novela del pueblo, debe ser leída y propagada por todos los revolucionarios.

SILUETAS

Publicación revolucionaria

Se ha puesto en venta el primer número de Siluetas que publica un estudio profundo de

JOAQUIN COSTA

escrito expresamente para Siluetas por el culto y batallador publicista Angel Samblancat.

Siluetas, se vende en toda España a 25 céntimos ejemplar.

Oficinas: Roma 27 Madrid. Pídase a CULTURA OBRERA.

El sindicalismo español

(Su desorientación)

Se ha puesto en circulación el segundo volumen de la editorial «El Sembrador» trabajo original del viejo propagandista Federico Urales, titulado:

EL SINDICALISMO ESPAÑOL

(Su desorientación)

Contiene este folleto los siguientes capítulos: I, Ojeada histórica.—II, La lucha de clases.—III, Los intrusos en las organizaciones.—IV, Interés particular e idea

lidad general.—V, La evolución del ideal obrero.—VI, Origen de los sindicatos únicos.—VII, Solidaridad y autonomía.—VIII La conferencia de Zaragoza.—IX, Federalismo e imperialismo.—X, Las organizaciones secretas.—XI La política de la conferencia de Zaragoza.—XII, Cerrando la puerta. Prólogo de Mario Pommerey.

Por cuanto se ve por el presente sumario, no puede resultar de mayor importancia el contenido de este trabajo, mas para aquellos elementos que siguen paso a paso el movimiento proletario y anarquista.

El folleto que está esmeradamente impreso, lleva en la portada el retrato del autor, y está tirada a dos tintas.

Su precio es de 40 céntimos ejemplar Descuento del 20 por ciento pasando de 25 ejemplares. Pedidos acompañados de su importe a nombre de Mario Pommerey, Pizarro, 16, bajo, Madrid, y a CULTURA OBRERA.

¡LECTORES!!

Ya se ha publicado el volumen XVII de «Renovación Proletaria». Es un trabajo inédito, de revelante valor y necesario en los presentes momentos de com-

plicadas luchas sociales, llevando por título: CHISPAZOS

Máximas, reflexiones, ideas—por el estimado escritor José Chueca. Precio: 25 céntimos. El 40 por 100 de descuento si pasa de 50 ejemplares el pedido. En caso contrario, a 20 céntimos el ejemplar.

Suscripción semestral, 1'25 pesetas. Las mismas condiciones para América. Dirección: Aquilino Medina—Calle Alpechín, 17—Herrera (Sevilla) España. Para giros postales por correo, pongan Estepa para Herrera. Editorial «Renovación Proletaria» Nota: Invariablemente publicamos todos los meses un volumen.—En el mes de Mayo ya ha aparecido el volumen XVIII por Angel Samblancat titulado:

LA VIOLENCIA

Es un trabajo completamente inédito y interesantísimo. Hagan pedido. Procurad estos volúmenes en kioscos y librerías, tanto en España como en América. Pídanse a CULTURA OBRERA.

Archivo Libertario

(Editorial Anarquista)

«Archivo Libertario» solicita canje a todas las publicaciones anarquistas y sindicales del mundo. Lo mismo todo compañero que tenga manifiestos y periódicos de cualquier fecha, los puede remitir a nombre de Federico Antonio Ritsche, a la calle Bartolomé Mitre, 3270, Buenos Aires. (República Argentina.)

Los que no pagan

Bautista Arlandiz, de Cullera

Bonifacio Nuñez, de Bilbao

Gabriel Regueras, de León

Francisco Cantalejo, de Jerez de la Frontera

José Giralde, de Jerez de la Frontera

José Miranda, de Chipiona

Alfredo Granero, de Sevilla

Carlos Simón, de Barcelona

Vicente Serra, de Barcelona

Joaquín Simó, de Barcelona

Mariano Usón, de Zaragoza

Bienvenido Gallego, de Santoña

Joaquín Rodríguez, de la Coruña

Sebastián Ballester, de Panchilau

Guillermo Far, de Alaró

Eusebio Soler, de Buñola

Leed y propagad CULTURA OBRERA.

CORREO LIBRE

El S. U. de la Madera de Zaragoza, desea saber la dirección de «El Libertario» de París.

Bilbao.—Simón Perez. Los libros fueron mandados el 27 de Mayo, si no los habeis recibido avisados de nuevo.

A LOS GRUPOS ANARQUISTAS: Habiéndose formado el grupo anarquista «Los Vagabundos» y deseando relacionarse con los demás grupos afines, ponemos en conocimiento de todos que la correspondencia debe dirigirse a nombre del Secretario Jaime Dufour, Calle Aurora, 26, 4.º, 2.ª, Barcelona. Nota: Se ruega la reproducción en la prensa obrera y anarquista de toda España.

Estimados camaradas de CULTURA OBRERA: Adjunto va el recibo de los ciento veinte francos que por vuestro conducto hemos recibido del grupo «El Renacimiento Unido» de Fumel. Vuestros y de la organización obrera. Por la C. N del T., EL COMITÉ

Correspondencia administrativa

Nantes.—Arenas Manuel. Adjuntamos nota de vuestra cuenta que es de ptas. 82'90, estimaremos las remitas cuanto antes pues nos hacen falta.

Reims.—Lagrost. Idem ptas. 23, idem. Badalona.—F. Marcellán. El día 7 de Mayo mandamos los folletos por valor de pesetas 12'50; no hemos recibido el giro que anunciabais.

Algeciras.—E. Alvarez Van las dos suscripciones, tienes pagado fin Agosto.

Marchena.—J. G. Ruiz. Mandada carta; tu cuenta saldo es de ptas. 13.

Jumilla.—D. Cutillas. Recibidas 2 ptas. por una suscripción, pagado fin Agosto, y 1 por folletos, que mandamos.

Málaga.—M. Fernández Recibida la postal, remite enseguida que puedas.

Zaragoza.—S. U. de la M. Recibidas 2 pesetas, pagado fin Agosto. Ponemos nota para «El Libertario».

Santañy.—M. Amengual. Recibidas 2 pesetas, pagado fin Mayo.

Santañy.—P. Salom. Recibidas 4 ptas., pagado fin Junio.

Algeciras.—A. Vadillo. Recibidas 14 pesetas, pagado el núm. 193.

Bullullos.—M. Ramirez. Recibidas 18 pesetas, pagado el núm. 194.

Barcelona.—M. Alcón. Distribuímos las 32 ptas. en la forma siguiente: 25 de la J. Vidriera, resta aún 12 ptas.; 5 de M. Alcón, pagado fin Diciembre, y 2 por una suscripción de J. Perez, pagado fin Agosto.

Barcelona.—J. Gardeñes. Recibidas 3 pesetas, pagado fin Diciembre 1922.

Puertollano.—F. López. Mandamos paquete; el pago en giro postal.

Santañy.—F. Serrano. Recibidas 12'75; 3'75 por libros y folletos, que mandaremos al terminarse el drama; y 9 por paquetes, que descontados los dos que dices y pagados todos los demás a 0'10 ejemplar, para tener pagado el núm. 197 falta 1 pta.

Viso del Alcor.—J. Martín. Cambiamos dirección.

Arriate.—F. Márquez. Recibidas 5'30 por paquetes y 6'20 de folletos, saldo.

Barcelona.—J. Dufour. Recibidas 2'50 de «Los Vagabundos», pagado fin Septiembre.

La Sierra.—P. Fuentes Recibidos 0'50 por el drama «La Sanjuanada», que mandaremos enseguida que esté terminado.

Paterna de la Ribera.—M. Barroso. Recibidas 3 por conducto de «T. y L.» pagado fin Marzo.

Molinos.—M. Torres. Recibidas 6 pesetas, pagado fin Agosto; van tres ejemplares.

Saint Quentin.—J. Sastre. Recibidos 10 francos, que han dado ptas. 4'20; 3'20 por la cuenta de J. Barceló, saldo, y 1 por la tuya pagado el núm. 199.

Setenil.—S. Reina. Recibidas 2 ptas. pagado fin Mayo y sobran 0'70.

Villajoyosa.—S. U. de T. Recibidas 30'70; 6 por paquetes, pagado el núm. 195; y 24'70 de libros mandados a J. del Campo. Tomamos nota del Drama.

La Línea.—A. Viñas. Recibidas 6 pesetas por paquetes, pagado el núm. 196.

Osuna.—A. Martín. Recibidas 2 ptas., pagado fin Abril.

Burriana.—M. Archelón. Recibidas 17'90; 12'90 por paquetes, pagado el núm. 196, y 5 de folletos mandados.

Alberique.—E. Lucas. Recibidas 4 ptas. pagado el núm. 200 y sobran 0'50.

Sestao.—B. Gayuela. Recibidas 19 ptas. pagado el núm. 198 y sobran 1'50.

Madrid.—M. Gil Recibidas 5 ptas. de paquetes, restas 5'20.

(Continuará)

Tipografía de Salvador Calatayud

ESCENA VIII

Dichos

Pelegrín (Después de haber seguido al ataud con los ojos fijos, dejándose caer en una silla con la cabeza entre las manos.) ¡Hijo de mi alma!... (Rompe en sollozos entrecortados.)

(Luzbel y los otros dos obreros le contemplarán con silenciosa pena.)

Luzbel Llora, Pelegrín, Lloro, compañero. Desahoga tu apenado pecho, que el hombre que solloza por un gran dolor del corazón es noble.

Obr. 1.º El llorar así no es cobardía. Obr. 2.º Los hombres más valientes son los que más han llorado acaso, porque son los que más han sentido los dolores... y el amor.

Obr. 1.º El que no gime por fuera suele llorar por dentro... Luzbel ¡Y ¡ay! de aquel que no tenga el don del llanto!... O es un desdichado sin sentimientos de hombre, o es un condenado sin el divino consuelo de la lágrima.

ESCENA IX

Dichos y AURORA con MARIA por la puerta de la alcoba.

MARIA (Deteniéndose y mirando con sugestión al centro de la sala.) ¡Se lo han llevado...!

Todos ¡Maria...!

Pelegrín (Alzando la cabeza y mirando a su mujer.) ¡Pobre Maria!

Maria (Mirando a Pelegrín.) ¡Pobre Pelegrín!

Aurora (Tomando las manos de Maria.) Valor, compañera mia... En estos trances es cuando el alma bien templada demuestra su fortaleza.

Luzbel Animo, sí, pobres compañeros, para soportar la desgracia que hoy os crucifica el corazón, y también para evitar luchando que el régimen del egoísmo y la injusticia siga infligiendo a nuestra clase desdichada de magnitud tan angustiosa.

Todos Animo, y a evitar que tales catástrofes ocurran en el mundo por miseria.

Aurora (Cogiendo de un brazo a Maria y haciéndola sentar junto a Pelegrín.) ¡Coraje, querida amiga, y a ayudar a llevar la cruz de las sociales cuitas que los judíos del mundo del privilegio colocaron sobre los hombros de este pobre Cristo que el amor te dió por compañero!

Maria (Pasándose la mano por la frente después de una dolorosa abstracción y tras un profundo suspiro.) Yo le ayudaré a soportar la gravitación del brutal madero... Pero no como a Jesús el Cirineo para verle expolar en el Calvario, sino para contemplarle en el Olive de la ascensión a la gloria.

Pelegrín (Abrazándola.) No ecriban intrépida, Maria.

Maria (Desenlazándose después de abrazarle.) El milagro es de Aurora, Pelegrín, que me ha confortado con su verbo de rojo apóstol.

ESCENA X

Dichos y cuatro campesinos, puerta foro.

Camps. (Desde la puerta.) ¡Se puede!... Luzbel Siempre pueden los leales... Entornad la puerta.

Camps. (Entrando.) Salud y sabotaje. Todos Salud y sabotaje.

Camps. (A Maria y Pelegrín.) ¡Pecho, compañeros...!

Mar. y Pel. Lo tenemos, hermanos... Luzbel Compañeros: aunque la casa que acaba de abandonar un muerto y la hora luctuosa de un entierro no sean el lugar y el tiempo más indicados para una reunión que no sea la del pésame a sus deudos; premiados por las circunstancias que nuestra situación de perseguidos por la histórica justicia de este radio determina, hemos elegido este zaquizami para reunirnos y tratar en sigilo lo que todos sabéis, cuestión de la cual no hubiéramos podido ocuparnos en otro sitio de la localidad, sin que la guardia civil se nos echara encima por lo de marras en casa de don Bruno.

Todos ¡Menudo revolcón llevaron los caciques y sus perros!

Luzbel Gracias a la intrépidez de Aurora.

Aurora ¡Bah!... Todos hicimos lo nuestro en la jornada. Más tú les distes la vengida.

Luzbel Sin embargo, tú serás el perseguido... Aurora Mas vale que sea yo que tú querida Aurora... No concederán los mastines ese honor a la hija del cacique de Fuenclara, porque saben que don Bruno, aunque de duro corazón para con sus obreros, por lo que a su necio pundonor atañe no perdonaría a quien persiguiera a su descendiente en calidad de roja elidera.

Luzbel Camaradas: la experiencia ha demostrado por los hechos que el triunfo de los obreros en las huelgas no es cuestión de dinero y tiempo, sino cuestión de táctica revolucionaria; por aquello de que el céntimo no prevalece en el pugilato contra el millón, y por aquello otro de que el vampiro de la burguesía que no siente los ramalazos de la razón en el cerebro ni los alabanzos de la evocación de la miseria proletaria en el corazón, siente vivamente el mandarrizo que el sabotaje en sus fincas asesta a sus cajas de caudales.

Todos Cierto, cierto... (Con entusiasmo.) Prosigue, Luzbel, prosigue.

Aurora Fuera de que el sindicato único de trabajadores de Fuenclara, por su reciente fundación, no cuenta con suficientes fondos de subsidio para mantener una huelga de duración a brazos cruzados sin que el factor hambre nos hiciera claudicar, descorazonando a los inconscientes y ensobreciendo al enemigo; siendo de elemental principio en los organismos de la Confederación Nacional del Trabajo, que en las colisiones entre obreros y patronos juezen papel preponderante los agentes bruto y cerebro, propongo, compañeros, el radical empleo del sabotaje en este movimiento huelguístico.

Luzbel Aceptada la proposición... Aurora Una previa, Luzbel. ¿No es una lástima destruir en un instante lo que tanto esfuerzo constara en pro-

Luzbel ¡Lástima inmensa, sí, lástima infinita que en la fiera lucha por la existencia que el arbitrario régimen capitalista nos impone, nos veamos abocados a recursos de violencia tan extremada!... Nadie lamenta más sinceramente que nosotros, que sabemos por penosa práctica lo que cuesta la creación de la riqueza en el campo, que la aniquiladora potencia de la llama devore en unas horas lo que a un centenar de brazos costó las horas hábiles de todo un año en producir, y que supone el pan de cientos de familias... Mas por el pan de las nuestras lo hacemos, Aurora. Sirvanos ello de eximente, y piénsese que ello es la inexorable ley a que la rapacidad e intranquencia de nuestros legales despojadores nos someten a fortiori. De este hecho airado contra el patrimonio social, sus actuales detentadores son los responsables morales ante el follo de la Historia. ¡Caija sobre su memoria ingrata el anatema de las generaciones del futuro, y pongan estas en la balanza de su justicia en nuestro favor la circunstancia de vernos obligados a aceptar un mal menor en evitación de otro mayor para la integridad de nuestra vida y los generales intereses de nuestra clase!

Aurora Has esfumado mis escrúpulos con tu dialéctica de apóstol, Luzbel.

Luzbel ¿De modo que ya eres partidaria de la acción por el hecho revolucionario?

Aurora Sí, no hay otra manera de hacer triunfar la justicia... Mejor fuera encomendar su triunfo al imperio de la razón; pero en esta desdichada sociedad, fundada y mantenida por la brutalidad, no existe otro medio más humano.

Aurora Pues entonces ¡viva la santa violencia del obrero!, e inauguremos esta noche en Fuenclara el sistema de la fuerza de los de abajo contra los de arriba.

Luzbel ¡Viva...!

Aurora ¡Ardan las eras de mi padre!... Luzbel ¡Con el pan robado a nuestros hijos!... (Pausa.)

Luzbel Quedamos en que esta noche realizaremos la acción del sabotaje, ¿no es eso...?

Todos ¡Sí...!

Aurora ¿Medios...?

Luzbel Un fóforo... ¡y decisión!

Todos Ya...!

Aurora ¡Fuero a las mieses, compañeros!... Lo que no lo gre la fuerza de la razón, que lo consiga la razón de la fuerza. Sé que mi padre que de otra suerte os haría cejar, morir de hambre o emigrar del pueblo, capitulará sin condiciones en cuanto vea que festejamos la noche de San Juan con una parva suya.

Luzbel ¡Fuego a las mieses de D. Bruno!

Aurora (A Luzbel.) ¿Hora de la fogata?

Luzbel Aquella en que las piras llamadas «sanjuanadas» empiecen a iluminar los solares del agro. Esta noche es noche de San Juan y habrá varias lumbrebras en el contorno, tras las cortinas esmeralda del follaje, que esplenderán bajo el palio cobaltino de los cielos en el ambiente cerúleo del verno; de modo que, contando con la confusión... para cuando los caciques y sus paniaguados se aperciban la sanjuanada de los huelguistas habrá alcanzado tales proporciones que siendo imposible sofocarla acerrará a los amos y decidirá la victoria en nuestro favor.

Aurora ¿Y quién será el héroe que tendrá la gloria de llevar a término la empresa?

Luzbel

Aurora

Luzbel

La Sanjuanada de los obreros

Drama en tres actos, original de

JUAN LUJAMBIO

(Continuación)

ESCENA VI

Dichos y el cura DON JUDAS con sobrepelliz y estola y sacristán con cruz corta y calderillo con hisopo.

Pelegrín (Cortando el paso al cura.) ¿Quién te ha llamado a este acto, fajur intruso?

D. JUDAS Mi sagrado ministerio, hijo, y la mística voz de ese credo de amor y de verdad, ¡Huye de estos lugares de axioma y de razón, máscarón del Evangelio!...

D. Judas No ofendas al señor en la persona de sus vicarios. Luzbel Y en cuanto a ese ángel yacente por la usura sancionada en los pulpitos, prematuramente muerto en la miseria sin que vuestra fementida caridad la auxiliara en vida, no precisa de tus vanas ceremonias con tarifa ahora... ¡Vete...!

D. Judas Un responso tan siquiera por el alma de ese desdichado que murió sin confesión. Luzbel Su alma pura e inocente de puber, mártir del trabajo, no se ha contaminado con el pecado de ningún crimen burgués ni clerical contra la persona ni la cosa de su prójimo.

D. Judas Las preces de la iglesia son las alas que elevan a las almas al seno del Creador. Luzbel El espíritu de ese fallecido no ha precisado los élitros de tus litúrgicos goris para remontarse al hald del Espíritu Universal, surtidor y recipiente de donde vienen y adonde van las invisibles caravanas de espíritus particulares... que dan animación a las parcialidades materiales organizadas animadamente. Cogiéndole del brazo.) ¡Vete...!

Todos (Al cura.) Sí, vete. D. Judas (Tomando el hisopo y disponiéndose a bendecir rápidamente.) Un «paternoster» «veis nols»... Luzbel (Apoderándose del hisopo y arrojándolo puerta foro, a mismo tiempo que da un empujón al cura.) ¡Véis nols te vas por donde has venido...! ¡Pelma negra!...

Todos ¡Fuera el cuervol!... D. Judas (Saliendo y dirigiendo una mirada de odio a Luzbel.) Tu castigo está en mi mano, sacrilego... Aguarda mi venganza.

(Mutis foro con el sacristán.)

ESCENA VII

Dichos menos Cura y sacristán.

Luzbel (A Pelegrín.) Estos actos dolorosos deben terminar lo más breve posible... Por un prejuicio insano de superstición y cariño, los muertos no deben permanecer entre los vivos mucho tiempo; la higiene y el instinto lo prohiben. Aquellos que la muerte ungió con el márchamo de su beso yerto, tienen derecho a ser puestos inmediatamente en comunión con la madre universal que nos sustenta.

Pelegrín (Dando un penoso suspiro.) Sí, Luzbel... Llevad mi hijo a la tierra... De ella es...

Luzbel (A los muchachos.) Vaya, chicos... en marcha...

(Mientras los chicos sacan el ataud del catafalco, las mujeres retiran los candeleros y la comitiva se dispone a marchar.)

Camp. 1.º Pero sin avisar a su madre... que le dé el último beso...

Pelegrín No... no... Salid sin que se entere, que harto ha sufrido la infeliz en pocas horas.

Luzbel Aquí quedaremos estos dos camaradas (señala a los dos obreros de la comisión del primer acto.) Pelegrín, Aurora y yo para consolarla...

(Sale entierro, puerta foro.)